

MADRID



Arriba, Jaime Urrutia durante el rodaje del documental de Carlos Duarte. / DOMINGO J. CASAS

El padre del rock castizo, al cine

Un cineasta colombiano afincado en Madrid filma un documental sobre la vida de Jaime Urrutia, el cantante de Gabinete Caligari

LINO PORTELA
Madrid

Jaime Urrutia acudió a la cena con desconfianza. “¿Quién es este tío?”, pensó días antes al recibir la llamada de Carlos Duarte. “¿Qué querrá exactamente de mí?”. El ex Gabinete Caligari tenía pocas, pero muy interesantes referencias sobre él.

Colombiano, nieto de emigrante español y nacido hace 49 años, Duarte fue el loco que se atrevió a montar en los ochenta el primer festival del rock duro en Colombia (donde actuó Barón Rojo). Había sido actor en Bogotá, cocinero en Londres, cineasta en Madrid y, desde que pisó España en el 91, tenía entre ceja y ceja hacer un documental sobre el padre del rock castizo.

Llegó el día. Febrero de 2008. Urrutia y Duarte se sentaron a cenar a las diez de la noche y no se levantaron hasta las dos de la madrugada. “Entiendo que al principio no estuviese muy convencido de mi propuesta”, explica Duarte en una cafetería de la Gran Vía, “pero cenamos, bebimos y se sintió cómodo. Eso sí, yo notaba como si me estuviese examinando. Le entregué el documental que acababa de hacer sobre el director de teatro José Tamayo [El hombre que caminó mirando las estrellas, en el que participó gente como Fernando Guillén, Plácido Domingo o Mario Gas, entre otros]. Nos despedimos. Y a las tres de la madrugada me llamó”. Duarte había pasado el examen.

“Me gustó lo que hizo sobre Tamayo”, cuenta Urrutia, que admite sus primeras reticencias con el proyecto, “pero yo soy muy tímido y me dan pudor es-



A la izquierda, Gabinete Caligari durante las Spanish nights en el Astoria Theatre de Londres en 1992. A la derecha, Loquillo y, detrás, Bunbury. / DOMINGO J. CASAS

tas cosas. ‘¿Por qué me quiere hacer este hombre un documental?’, me pregunté. Me dejó descolocado que Carlos, siendo extranjero, estuviera tan interesado”.

Tiene su explicación. Duarte asegura que en uno de los múltiples viajes que hizo a Madrid en los años ochenta compró tres discos: uno de Mecano, otro de Radio Futura y el Cuatro rosas de Gabinete Caligari. “En aque-

llos días encontrar casetes clandestinos de estos grupos. Desde entonces me sentí fascinado por la personalidad de Urrutia. En el escenario es un gentleman, un crooner castizo, y los Gabinete fueron los Clash españoles”.

Durante 2009 Duarte y Urrutia se ponen a trabajar en el guión. “Ha hurgado en mi memoria”, relata Urrutia. “Hemos recuperado fotos de la época que ni sabía que existían”. Muchas son del fotógrafo de rock Domingo J. Casas, que ha abierto su archivo para retratar no sólo una época, sino un lugar: el Madrid de los pelos de colores, del Rockola y de unos Gabinete más cercanos al punk que al pop. Además, Duarte ha contado

La primera entrevista fue como un examen para el realizador

“Hemos recuperado fotos que ni sabía que existían”, dice el músico

con la colaboración de músicos y artistas empeñados en reivindicar la figura del cantante. Por el estudio del director ya han pasado Ariel Rot, Pereza, Jesús Ordovás, Alberto García-Alix, Loquillo, Bunbury, Carlos Segarra (Los Rebeldes), Ana Belén, Au-

te... “Será una road movie por la memoria, con Madrid de fondo”, asegura Duarte sobre *La fuerza de la costumbre*, que ya tiene fecha de estreno: el 12 de octubre. “Sólo faltan por grabar algunas partes de Jaime, que será el conductor de su misma historia”, completa Carlos.

Mucho antes, el 20 de abril, se estrenó el primer single de *Lo que no está escrito*, el nuevo disco de Jaime Urrutia, que estará en las tiendas el próximo 11 de mayo. Grabado en Circo Perroti, el estudio que tiene Jorge Explosion (del grupo Doctor Explosion) en Gijón, “será muy artesanal y registrado en analógico, con micrófonos antiguos y un sonido muy vintage”, cuenta Urrutia, que reconoce el olvido al que se somete a los músicos mayores de

50 años en España. Jaime tiene 52. “Es curioso que para mi primer disco en solitario, *Patente de corso*, tuviese más del doble de presupuesto que para *Lo que no está escrito*”. ¿Le gustará verse en la gran pantalla? “Hubo una cosa que me convenció para hacer este. No se hacen buenos documentales de músicos de nuestra edad en España. Vale, no somos especialmente guapos, pero creo que algo bueno hemos hecho, ¿no?”.